

El Día de Palencia

Periódico de información general
PROPIEDAD Y ORGANISMO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA
La correspondencia al Sr. Director de EL DIA.—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 34

Suscripciones: Trimestre: 6 pesetas
Semestre: 12
América y Portugal: 30 ptas. al año
Redacción e Imprenta: Mayor Pral., 15. Teléfono 8
(Edificio Social de la Federación)

XXXVIII—2.ª época
Corresponsales en Madrid y capitales de la región
Miércoles 22 de Junio de 1927
Corresponsales en todos los pueblos de la provincia
Número 11.820

DEL MOMENTO

La muerte por la vida

La muerte por la vida. En nuestras manos, la estadística de mortalidad del Ayuntamiento de Madrid, correspondiente al mes de mayo último. La estadística de mayo ha sido cerrada con esta consoladora noticia: la mortalidad de mayo ha sido la misma que en igual mes, de los años anteriores. Y como comprobación parcial del contenido de la estadística, se establece además, en el mes de mayo y de la del mayo anterior, y de ella resulta que el año 1927, de 368 defunciones, lo que supone una disminución de mortalidad de un 33 por 100, que creemos que es una cosa que vale la pena de ser tenida en cuenta. Pero otras observaciones menos satisfactorias que esta, hacen hacerse también del estudio de la expresada estadística.

Es de notar en primer lugar, de los datos de la estadística, que la mortalidad es mucho mayor, no absolutamente, sino proporcionalmente, en los barrios más pobres y más humildes de la población, lo que acredita, fuertemente, que no es el vicio, la necesidad y la falta de asistencia, lo que proporcionalmente a la muerte, es un mayor contingente. Es decir, que mueren en mayor número los que tienen que luchar por sostener la vida. Ello confirma lo que vulgarmente suele decirse de que se entra en la muerte buscando la vida. Qué de cosas se hacen por vivir! hasta se llega a morir!

Centenares de familias modestas, reducidas en habitaciones sin espacio para moverse, sin aire para respirar y sin luz para calentarse, ingiriendo alimentos adulterados, carne y huevos corrompidos y pescado en malas condiciones. He aquí el espectáculo de la vida, o de la muerte lenta, acaso no tan lenta como parece, en las grandes poblaciones. Y no acuden a ellas, los médicos a ellas acuden, por otra cosa que por conseguir un mísero jornal con el que poder vivir. ¡Y en vez de vivir, mueren!

Otra cosa que enseña la estadística es una comprobación de lo que acabamos de decir: de las 933 defunciones habidas durante el mes de mayo de 1927, una sexta parte, o sean, 164, se debieron a la tuberculosis, a esa enfermedad que se nutre de la atmósfera viciada y de los organismos debilitados por la mala alimentación. No hay ninguna otra enfermedad, de las más comunes que combaten al organismo humano, que no alcance una cifra que se parezca siquiera a ésta. La tuberculosis sigue en importancia, enfermedad también de los grandes centros de población y de la vida agitada que

Un llamamiento

Ayer, la Tierra, en la elipse que recorre alrededor del Sol, comenzó la fase que corresponde al verano, a la canícula o al estío, como queráis. La obra que hizo inmortal a don Mariano del Castillo, también está conforme en que ayer dió principio una de las estaciones del año... Por si nos quedaba alguna duda, el día de ayer fué muy distinto al de la misma fecha, pero del mes de diciembre... Hizo calor, mucho calor, como para freír huevos sobre el asfalto... Y verano que así empieza, es para ser temido.

Ya sabemos que esas temperaturas elevadas, benefician al campo. Con ellas granan las cebadas y maduran los futuros panecillos... Pero los que solo tenemos un tiesto de perejil y un canoro grillo, aunque hemos dado el primer paso para llegar a ser un agricultor y un ganadero, no estamos muy conformes con ese calor.

Dentro de unos días, los labradores se marcharán a sus fincas para dar comienzo las faenas de la recolección... A estos señores les conviene ese calor, y nosotros no nos oponemos a que, en sus respectivos pueblos, lo disfruten y aprovechen en sus distintos y múltiples aplicaciones... Pero los que nos quedamos en la capital, no somos labradores, no recogemos cosecha alguna y no necesitamos el calor. Es, pues, conveniente, que los convecinos encargados de administrar nuestros intereses y de procurar una vida cómoda y saludable a los habitantes de Palencia, empiecen con tiempo, antes que los inconvenientes sean irremediables, a evitar los perjuicios que el calor puede originarnos.

Damos el aviso al segundo día de verano, cuando el calor no se ha desarrollado mucho y cuando, a nuestro entender, puede conseguirse algo... De no hacerlo ahora, vendrán luego las lamentaciones y las quejas... No nos suceda con el calor lo que nos pasa con las Fiestas, que a última hora, de prisa y corriendo, queremos arreglarlo todo.

Nos suponemos que el Ayuntamiento no tendrá ningún interés en que nos aseemos vivos, pues aunque hay algunos convecinos de buenas carnes y mucho magro, otros, en cambio, solo tienen huesos duros y pellejo apañado... Y si nada va ganando con los «sados», debe evitar el tuesten. Evítelo, que medios tiene para hacerlo, y no debemos nosotros hacer nuestras las iniciativas y los remedios que a él solo pertenecen.

El calor es sofocante y antihigiénico—esto lo han dicho multitud de sabios de todos los países—. El sudor es molesto para el que anda y para el que ve sudar—esto también lo han dicho multitud de sabios de otros países—. Y si el calor es sofocante y el sudor molesto, ¿para qué los queremos?... Bueno está que el Ayuntamiento nos suba la cédula personal y nos «fria» a impuestos, pero no nos «case» con este calor, pues creemos que más útiles seremos al municipio, en «crudo», que «tostados» en seco...

LA PASARELA DE LA ESTACION

Una de las gestiones que nuestro alcalde ha realizado en su reciente viaje a la corte, ha sido la relacionada con la pasarela de la estación del Norte.

Nosotros deseamos que su intervención en este asunto, se vea coronada por el éxito, pues la citada pasarela es de una necesidad y conveniencia urgentes.

Hace un par de días, tres automóviles que venían por la carretera de Santander, tuvieron que detenerse, porque las verjas estaban cerradas. La precaución es prudente. Pero no la encontramos, en aquellos momentos muy necesaria, porque si las puertas metálicas estaban cerradas, era porque un largo tren de mercancías interceptaba el paso para cruzar las vías. El convoy, inmóvil, sin hacer maniobra alguna estuvo detenido ante las verjas cerca de una hora, y los tres automóviles, imposibilitados, por lo tanto, para continuar su marcha.

Pensamos nosotros, que hubiera sucedido si alguno de aquellos tres coches condujera a un herido o a un enfermo, que necesitase urgentemente la intervención de los facultativos. Si era herido, por lo menos, se hubieran desahogado; y si estaba enfermo, su dolencia y sus dolores le hubieran hecho sufrir cerca de una hora, porque aquel tren, inmóvil, no permitía que se le prestasen los auxilios que necesitaba.

Bien que se cierran las puertas cuando va a pasar algún convoy, pero no está bien que esas verjas permanezcan cerradas cuando un tren, que no está maniobrando, se detiene ante ellas, y permanece detenido e inmóvil, una hora. Entonces debe cortarse el convoy, y dejar el tránsito libre, tanto para los peatones como para los vehículos, que unos y otros pueden llevar misiones de las que acaso depende la vida de una persona. En el coche, como decimos, puede ir un enfermo o un herido, y el peatón puede ir a una farmacia a buscar un medicamento de inmediata aplicación...

Nosotros rogamos a nuestro alcalde, que no abandone tan importante asunto, pues él también comprende su necesidad urgente y previsoramente.

Un gesto admirable de Vizcaya

UNA BELLA IDEA DE PALENCIA

Palencia, la hidalga ciudad leonesa, ha sentido fluir en su ambiente puro y cristiano la bella idea de erigir al Corazón benditísimo de Cristo un monumento que señale el dominio soberano que sobre ella ejerce quien es fuente de Amor.

Verdaderamente, no hace más que responder a los impulsos generosos y fervientes de sus hijos, que saben rendirse con toda el alma a las plantas del Redentor, para bañarse con las lágrimas sinceras de su profundo reconocimiento a los favores y auxilios divinos, y que, de espiritualidad muy fuerte, no reparan, antes más bien se honran muy mucho, en afirmar pública y enérgicamente su acendrado Catolicismo; como timbre perpetuo y excelso de su más legítima gloria.

¡Bien, pues, por Palencia! Que la idea, ya en vías de practicidad, se vea coronada en breve con una realidad espléndida que embelese a todos y sea prenda del éxito el esfuerzo de conjunto y el de cada cual, y hasta el ejemplo de Vizcaya, que dentro de breves días ha de festejar la solemne inauguración del monumento hermosísimo que en su capital ha levantado el Sagrado Corazón de Jesús.

Vizcaya, tradicional y católica, ha triunfado ahora como siempre. Enamorado de todas veras del amante Corazón, acogió en su día el proyecto de la erección del Monumento con un cariño y entusiasmo admirables, acudiendo solícita a engrosar la suscripción popular. Y cuando espíritus hostiles a esta manifestación pública y cordial de homenaje a Cristo-Rey, levantaron bandera de oposición y combate, presentando proposiciones inadecuadas y hasta indignas, ejerciendo campañas infamables, propagando hechos imaginarios que, de ser ciertos, venían en gran desdoro para empresa tan digna y tan elevada como la iniciada entonces por los católicos vizcaínos, este noble pueblo, con un sentido real de la cuestión y psicológico que le enaltece, supo desde el primer momento a qué lado inclinarse, luchando con denuedo y bizarría en favor de la erección y llegando, en una serie de vicisitudes que, en el fondo, demuestran ser esta obra de amor a Dios, hasta el día de hoy en que vé ya, con satisfacción inefable, erguirse paternal y acariciante en la principal plaza de su capital, Bilbao, la figura subyugadora de Cristo-Dios.

Y ahora, se apresta Vizcaya jubilosamente a solemnizar con esplendentes actos la inauguración del Monumento. Quiere que el día 26 del actual, señalado para ello, viva Bilbao particularmente una fecha y una ocasión memorable en los fastos bien gloriosos y nutridos de sus acontecimientos religiosos, llevando a cabo una verdadera explosión de fe, cuyos fulgores radiantes, sirvan de caldear el ambiente y la vida vizcaína, también han de llevar adelante, a España y al extranjero, destellos reveladores de la potencialidad espiritual y cristiana de este hidalgo y laborioso pueblo que es, antes que de nadie y nada, de Cristo y católico.

No hay duda, nó, de que en efecto así será. Nos los dice nuestra tradición imborrable y nos lo promete el entusiasmo y el fervor indescriptibles que por toda la región vascongada se respira y acrecienta, y nos lo dice también la prometedora asistencia cariñosa y llena de admiración de otras regiones de nuestra Madre Patria.

Que todo sea a la mayor gloria de quien es nuestro Rey y nuestro Dios, y que El derrame benigno prolífico bendiciones que arraigan aún más en este noble solar vizcaíno las convicciones católicas, para que, extendidas en toda su práctica por esta región privilegiada, sea en ella una realidad irrefragable y magnífica el reinado social de Jesucristo, sirviendo ello, sin duda, de emulación santa a quienes, como los palentinos, acarician iguales anhelos y caminan ya con arrostos y vítores propios de su raza emprendedora, por los mismos o muy parecidos senderos que nos han llevado a los vizcaínos a poder exclamar encantados: ¡Vizcaya es del Sagrado Corazón de Jesús!

Enrique de UNCILLA
Bilbao y junio de 1927.

Notas de Hacienda

Nombramiento

Ha sido nombrado oficial segundo, con destino a esta Delegación, don Celso Lucio.

Que sea enhorabuena.

Pagos

Por orden del señor interventor, se han puesto al cobro los siguientes pagos, a nombre de los señores:

Don Felipe Adán.
Frutos González.

Fricción CEREO

Cura reumatismo, lumbago, ciática, torceduras y toda clase de dolores.

Eclos de Sociedad

Necrológica

Ayer tarde fueron conducidos al Cementerio general los restos mortales de la virtuosa señora doña María Rincón de Arellano y Lobo, esposa de nuestro buen amigo, el arquitecto municipal, don Fernando de Unamuno.

Presidían el duelo, los hermanos de don Fernando y el alcalde de la capital, don Severino Rodríguez.

El féretro de severa caoba, era seguido de numerosísimo y distinguido acompañamiento, prueba inequívoca de las muchas simpatías con que cuenta en Palencia la apreciable familia del señor Unamuno, a quien reiteramos la expresión sincera de nuestro sentimiento.

—Tío, le doy a usted toda la razón. Yo siento aquí dentro vergüenza de que un hombre como el «Rapiña» sea el padre de mi novia; y me dolería que alguien, cuando Blanca fue mi esposa, pudiera lanzarla a ella, y de rechazo a mí, insultos merecidos por su padre.

—Hablas juiciosamente—interrumpió el señor Bruno—; así deben ser los castellanos.

—Pero al mismo tiempo, debemos hacernos cargo de que ella no tiene ninguna culpa de lo malo que el padre haga, y no debe pagar peno por ello.

—¿Cómo qué?—gritó el señor Bruno—; los pecados de los hombres alcanzan hasta la cuarta generación, y estas palabras son palabras de santidad. Y ya en el mundo, de tejas abajo, ¿crees tú que la mala nota y los odios, y el ansia de hacerle daño, que por todos los pechos y por todas las bocas de los vecinos de Frómista y de otros muchos pueblos rezuma, no caerá sobre vosotros, los hijos del criminal? En fin, ya he dicho bastante y he dado explicaciones de más; a lo que oíste atento.

Y de nuevo el silencio encapotó

ideas y sentires de aquellos cerebros y corazones agitados.

—¡Tío!

—¿Más aún?

—Escúcheme usted. A pesar de todo lo que hemos dicho, es cierto que yo no sé vivir, que no viviría sin el amor de esa mujer, que desde pequeño arraigó en lo más hondo de mi alma.

—¡Yo sé descepar!—rugió el pegujalero.

—¡No me interrumpa, por favor! Por eso pensado poner mis fuerzas todas al servicio de unas reparaciones, que con la ayuda de Dios serán logradas.

—Sueñas o mientes.

—¡Padre!, le digo lo que siento; y por ello le pido que me concrete qué medidas realizó «Rapiña» que usted sepa a ciencia cierta.

—Puesto a enhiarlas, se me acabaría la cuerda—contestó el alcalde—; pero ahí te van algunas. A la viuda de Ramón, en Frómista, por mil pesetas que la prestó para gastos de entierro, funeral y testamentaria, la ha quedado en la calle con cinco hijos; todas sus fincas son hoy del usurero y valen más de mil duros. Al tío Isidro, el de Revenza, le entregó dos mil reales hace

dos años, y ya es del avaro la casa que le hipotecó en la calle del Pósito. A Felipe, «el tuerto», le ha quitado aquí, en Carrión, la viña grande de Muzuelas, por menos de seiscientos reales. Ahí tienes tres buenos botones de muestra. Y esto es para empezar; porque has de saber que delitos de esta calidad tiene perpetrados hasta varias docenas, y con uno solo que perdure, sin satisfacción de la justicia, tú, que eres carne y sangre de los míos, no te unirás a ese canalla, ni por el hilo de plata de su hija, que, como ya te he dicho, la tengo por buena y por hermosa.

—Así será, tío, y mejor aún, ¡padre! Así será. Que yo también siento aquí dentro el orgullo de nuestra hombría de bien y de nuestro buen nombre castellano. O ese hombre deshace sus daños, o no me casaré, aunque me muera de sentimiento.

Bruno Castro paró su marcha, se volvió hacia el sobrino, le tendió la mano nervuda, y apretando la diestra del muchacho hasta el dolor, dejó rodar dos lágrimas que se balancearon pensiles sobre las pestañas. No podía hablar. No hablaron más durante su camino. De cuando en cuando, volaba

EL ALMA DE LA TIERRA DE CAMPOS

Editorial VOLUNTAD



¡Constructores! ¡Propietarios!

Cemento Portland «TUDELA VEGHIN» (el mejor) a pesetas 450 el saco, sin envase, (que se carga por separado) para partidas de 20 sacos en adelante sobre estación de LEÓN y para toda la provincia de PALENCIA, excepto las estaciones de Villada y Cisneros.

Se cotiza precios sobre estación de destino y se sirven vagones completos a precios convencionales.

Segundo Costillas

Apartado de Correos, núm. 31.—LEÓN

